

El Periodismo científico en los diarios digitales del Estado español

(Scientific journalism in Spanish online newspapers)

Marín Murillo, Flora; Armentia Vizuetze, José Ignacio
Univ. del País Vasco. Fac. de Ciencia Sociales y de la
Comunicación. Dpto. de Periodismo. Apartado 644.
48080 Bilbao
puparvij@lg.ehu.es

BIBLID [1137-4462 (2002), 8; 157-178]

El Periodismo científico encuentra en la Prensa digital un medio idóneo para desarrollar todas sus potencialidades. La capacidad del medio electrónico para tratar los temas con la profundidad que requieren es una de las mejores bazas para la divulgación científica. Sin embargo, la inversión en tecnología y personal especializado, así como la novedad e incertidumbre sobre el futuro de esta Prensa, hacen que sean muy pocos los medios que se hayan decidido a emprender la ardua tarea de convertir sus ediciones digitales en auténticos bancos de datos para seguir y completar la actualidad científica paso a paso.

Palabras Clave: Periodismo científico. Periodismo digital. Periodismo electrónico. Internet.

Prensa digitala baliabide ideala da Kazetaritza zientifikoak bere gaitasun guztiak garatzeko. Komunikabide elektronikoak gai horiek behar den sakontasunez tratatzeko duen gaitasuna: horra zientzia dibulgaziorako aukera onenatariko bat. Hala eta guztiz ere, teknologian eta jende adituarengan egin beharreko inbertsioa, Prentsa horren beritasuna eta beraren etorkizunari buruzko zalantzak direla eta, oso gutxi dira urratsez-urrats zientziaren gaurkotasuna jarraitu eta osatzearen edizio digitalak bereziki banku datuak bilakatzeko lan gogorari ekin dioten komunikabideak.

Giltza-Hitzak: Kazetaritza zientifikoak. Kazetaritza digitala. Kazetaritza elektronikoa. Internet.

Le Journalisme scientifique trouve, dans la Presse digitale, un moyen idéal de développer toutes ses potentialités. La capacité du moyen électronique pour traiter des thèmes avec la profondeur qu'ils exigent est l'une des meilleures atouts pour la divulgation scientifique. Cependant, l'inversion en technologie et en personnel spécialisé, ainsi que la nouveauté et incertitude pour l'avenir de cette Presse, font que les médias qui se sont décidés à entreprendre la tâche ardue de convertir leurs éditions digitales en authentiques banques de données pour continuer et compléter l'actualité scientifique pas à pas, soient très peu nombreux.

Mots Clés: Journalisme scientifique. Journalisme digital. Journalisme électronique. Internet.

1. INTRODUCCIÓN

La información que circula por la *Red* es tan amplia que cada vez resulta más difícil separar *el grano de la paja*. No es extraño encontrarse con páginas que amablemente explican y detallan a los *cibernautas* los pasos que deben dar para encontrar la información que buscan, sin perderse en vericuetos y laberintos que terminen por desalentarles y les inviten a *tirar la toalla*. Por poner un ejemplo, si se desea saber cuántas revistas o publicaciones científicas se encuentran en la *Red* a disposición del usuario, los resultados serán tan abrumadores que la conclusión a la que puede llegarse es que todos los saberes y conocimientos de la humanidad están disponibles a la espera de una mirada inteligente que sepa rescatarlos.

El problema reside en determinar cuál es el concepto de *científico* para la mayoría de los buscadores. Y es que en esta categoría, entre sesudos artículos de prestigiosas firmas y entidades universitarias, es posible encontrar desde revistas que descubren el origen de la humanidad recabado más allá de las estrellas, hasta el futuro más inesperado a través de diversas ciencias esotéricas.

La comunidad científica y, por extensión o inclusión, la universitaria han sido tradicionalmente poco comunicativas fuera de sus propios canales; poco dadas, si se quiere, a compartir conocimientos y, en general, más proclives al secretismo.

La competencia que inunda todas las áreas de la vida social y laboral no ha hecho sino desarrollar este espíritu competitivo que, promovido desde el exterior –*curricula* cuantitativos, subvenciones empresariales, balances de resultados, parámetros de eficacia, etc.–, redundando en todos los aspectos de la investigación científica y, sobre todo, en lo que a la comunicación y divulgación de conocimientos se refiere. Tal y como se recogía en un editorial publicado por la revista *Periodismo Científico*¹:

“[...] la actividad de investigación está cada vez más sujeta a la rendición de cuentas. Una creciente base de intereses, no sólo científicos, quiere verse reflejada en la construcción de los temarios y planes de investigación, en la identificación de los problemas y el establecimiento de prioridades, y también en la asignación de los recursos obtenidos. Por último, la evaluación no está a cargo de los científicos, sino que incluye los puntos de vista de otros actores sociales y también consideraciones políticas y económicas, además de las propiamente técnicas”.

En este mismo sentido incide Sergio Ricardo Quiroga al subrayar que²:

1. Editorial. La ciencia de la post-modernidad. En: *Periodismo científico*, n.º 31, marzo-abril 2000. En: www.cuerpo8.es/PERIODISMOCIENTIFICO/PeCiopi.html

2. QUIROGA, Sergio R. La nueva dinámica de la ciencia y el periodismo científico. En: *Revista Latina de Comunicación Social*, n.º 28, abril 2000. En: www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000sap/121quiroga.html

“[...] los científicos modernos han tenido que desarrollar un enfoque estratégico para sus carreras. Muchos se han convertido en verdaderos empresarios y han tenido que flexibilizar sus afiliaciones disciplinares, al tiempo que difunden las materias en las cuales son especialistas. [...]. Los científicos modernos intentan construir sus carreras alrededor de una gran base de financiación que les permita trabajar sobre problemas intelectuales desafiantes y no menos interesantes. Desean captar la atención de aquellos otros del mismo rango que se han destacado y procuran establecer sus ideas particulares, teorías y métodos como paradigmáticos”.

La paradoja está servida. Frente a un medio que tiene como baluarte la generosidad de sus miembros, la facilidad para transmitir informaciones e intercambiar ideas, la comunidad científica debe cambiar de mentalidad y aprovechar la oportunidad que se le brinda para compartir y desarrollar las investigaciones buscando en la *Red compañeros de viaje* y no *competidores al acecho*.

El ciudadano *de a pie* va a tener en los diarios digitales un instrumento al alcance de su mano para informarse, no sólo de la actualidad más inminente, sino también de hechos que, pese a ser actuales, pueden tener un desarrollo temporal más amplio y, cómo no, más profundo.

La información científica que, como decíamos, encuentra su eco en innumerables revistas especializadas puede buscar también su acercamiento a un público menos *capacitado* en la Prensa digital.

2. PERIODISMO CIENTÍFICO EN LA RED

En la actualidad la inmensa mayoría de los diarios que se publican en el Estado español tiene su edición digital en la *Red*. A principios del año 2000 existían 88 ediciones digitales, mientras que, por el contrario, el número de periódicos en papel controlados por OJD se situaba en 82.

Estas ediciones, que nacieron al principio como meras transposiciones literales de sus homólogos impresos, se han ido enriqueciendo con la incorporación de múltiples servicios que los completan y los dotan de una personalidad propia.

Por un lado, la existencia de aplicaciones como Flash, Real Audio, Real Player o la técnica del *streaming*³ ha permitido llevar el concepto de *multi-media* a las páginas de los diarios digitales, posibilitando la inclusión en ellas de animaciones, vídeos, sonidos, etc. Por otro lado, los periódicos electróni-

3. Mediante la técnica denominada *streaming*, el usuario no *descarga* el contenido de un archivo en su ordenador antes de poder abrirlo, sino que puede acceder al mismo según lo va recibiendo la máquina. Esta técnica es especialmente útil para archivos sonoros o de vídeo, cuyo *peso* obliga a una espera tediosa antes de que el usuario pueda oírlos o verlos.

cos han ido incorporando un buen número de servicios añadidos, tales como búsquedas, hemeroteca, correo electrónico gratuito e, incluso en algunos casos, posibilidad de acceso a la *Red*. Es decir, se trataría de ahondar en el concepto de lo que autores como Casasús⁴ o Diezhandino⁵ denominan *periodismo de servicio*. Concretamente, Josep María Casasús se refiere de la siguiente forma a este nuevo concepto periodístico⁶:

“A finales de los años setenta del siglo XX se inició una nueva etapa en la historia del periodismo moderno. Yo la califico como etapa del “periodismo social”, y otros la denominan del “periodismo de servicios”, del periodismo del “bienestar social” o de “la calidad de vida”. Esta etapa está conformada por los siguientes rasgos y factores: consolidación de las ideas profesionales universalistas; incremento de la atención profesional hacia asuntos de interés humano y vida cotidiana; profundización en las técnicas profesionales del periodismo de precisión y del de evaluación; aparición de nuevos géneros periodísticos como el análisis, el informe, la noticia de situación, el infográfico, y la información visual; configuración, todavía incipiente, de un nuevo modelo de diario: el diario de servicios”.

Ésta es la baza que el Periodismo científico debe aprovechar y que en algunos casos ya está poniendo en práctica.

El Periodismo científico en Prensa tiene varias limitaciones. Por una parte, la sujeción a las pautas que marca la actualidad, lo noticiable. Ello hace que este tipo de Periodismo sólo se haga eco de aquellos hechos, descubrimientos, avances científicos que saltan a la palestra por lo novedoso, inesperado o insólito de éstos. En determinados casos, algunos diarios más *rigurosos* o con profesionales más especializados se permiten contextualizar la noticia científica en un ámbito más amplio, buscando los antecedentes y las repercusiones que pudiera conllevar; en otros casos, se busca la voz del experto para que su opinión especializada proporcione un sesgo más científico y contrastado⁷.

Por otra parte, las limitaciones físicas del soporte papel conllevan en la mayoría de los casos una restricción espacial de la información, que busca su desarrollo en cuademillos especializados o páginas especiales. Las ediciones digitales vendrían a superar todas estas cortapisas. No existen limitaciones físicas y, en muchos casos, ni siquiera una sujeción a la actualidad.

4. CASASÚS, Josep María; NÚÑEZ LADEVEZE, Luis. *Estilo y Géneros periodísticos*. Barcelona: Ariel, 1991; p. 34

5. DIEZHANDINO, María Pilar. *Periodismo de Servicio*. Barcelona: Bosch, 1994.

6. CASASÚS; Josep María; NÚÑEZ LADEVEZE, Luis. *Op. cit.*; p. 34

7. Un ejemplo de las nuevas tendencias en lo que a contextualización de informaciones especializadas se refiere lo tendríamos en los últimos rediseños de *El Correo Español-El Pueblo Vasco* y *El Periódico de Catalunya*.

Los límites de la edición digital no están condicionados por el número de hojas. Los enlaces a otros temas adyacentes o colaterales permiten convertir al lector pasivo en un investigador en potencia, cuyas posibilidades de ampliar conocimientos en torno a un determinado tema tan sólo vienen limitadas por el grado de curiosidad intelectual del individuo en cuestión. Asimismo, los diferentes programas de animación de los que se sirve la Prensa digital nos aportan ilustraciones, gráficos e incluso vídeos que completan la información; lo que facilita enormemente la *visualización* de determinados conceptos científicos que no siempre resultan fáciles de explicar empleando únicamente el instrumento de la palabra escrita.

Para el lector ávido de información especializada sobre determinados temas científicos o técnicos, el diario digital puede convertirse de esta forma en un auténtico *portal de la ciencia* que sirva de umbral de entrada hacia el tipo de conocimiento buscado.

Aunque sobre el papel las posibilidades del nuevo medio son enormes, en la práctica no todos los diarios han desarrollado todas las potencialidades de sus ediciones digitales. Por un lado, resulta mucho más sencillo realizar un simple volcado de la información que se presenta en la versión en papel, que adecuar dicho material a las características propias de Internet. Por otro lado, el poder ofrecer enlaces donde ampliar la información en relación con un determinado tema conlleva una labor de documentación añadida, que, por ahora, no todos los medios parecen dispuestos a afrontar. Los interrogantes planteados sobre la financiación de estos nuevos medios, la rentabilidad de la publicidad insertada en los mismos, el número de usuarios creciente pero todavía limitado, son algunas de las cuestiones que retraen a los editores a la hora de efectuar mayores inversiones en Internet.

En cualquier caso, algunos diarios han comenzado a incluir, como complemento a sus informaciones, diversos hipervínculos que trasladan al lector a otros sitios de la web, en los que puede incrementar su conocimiento sobre el tema. Éste sería el caso, por ejemplo, de diarios como *El Mundo* y *El País*. Este último periódico acompaña incluso determinados temas de su edición en papel de direcciones URL (*Universal Resource Locator*). De esta manera, también el lector convencional tiene la posibilidad de complementar su información a través de Internet.

El Periodismo científico en la *Red* implica no solamente una mayor especialización de los profesionales en el aspecto científico, sino también en el tecnológico. Este tipo de ediciones, cada vez más, se asemeja a enormes bancos de datos, donde la información del tipo que sea, por supuesto también la de carácter científico, está a disposición de un usuario que ya no se ve tan anclado a la actualidad sino que busca, o al menos se le ofrece, una contextualización y una profundización mayor que la que ofrece el diario en papel. De esta manera, los usuarios del periódico digital pueden transmutarse en investigadores *amateurs* a la búsqueda no sólo del *qué*, *quién*, *cómo*, *dónde*, *cuándo*, y *por qué* de la noticia, sino también del *antes*, *hasta dónde*,

en qué contexto, con qué efectos... Las preguntas pueden llegar a ser infinitas y en el espíritu del medio está el dar respuestas satisfactorias a las mismas.

3. EL PERIODISMO CIENTÍFICO EN LAS EDICIONES DIGITALES DE LA PRENSA DEL ESTADO ESPAÑOL

En la Prensa digital del Estado español la información científica tiene una presencia muy desigual según los medios. En las próximas líneas se pretende realizar una radiografía de la presencia de temas relacionados con el Periodismo científico en las ediciones digitales de los principales diarios del Estado y de Euskal Herria⁸.

3.1. La Vanguardia (www.vanguardia.es)

En *La Vanguardia digital* se ofrece un canal específico denominado *Canal de Ciencia*, que da paso a una nueva pantalla: “La vanguardia de la ciencia” (Figura 1). En ella se recogen, además de noticias de actualidad de carácter científico, diversas secciones que ayudan al *cibernauta* a encaminar su búsqueda según sus intereses. Estas secciones son las siguientes: “Hombre y salud”, “El universo”, “Biodiversidad” y “Física y Matemática”. A su vez, cada una de estas secciones está ordenada en diversos apartados. Por ejemplo, si abrimos la pantalla dedicada a la Biodiversidad nos encontraremos con un menú con los siguientes enlaces: “Medio Ambiente”, “Biotecnología”, “Flora y Fauna” y “Evolución”.

Como servicios especiales, *La Vanguardia digital* ponía a disposición de sus lectores el suplemento *Ciencia y Salud*, que se publicó entre 1996-1997, y un buscador temático denominado *La Aventura de la Ciencia*. En esta página, elaborada por la propia publicación, se brinda al usuario más de mil direcciones de Internet que amplían la información ofrecida en los CD-ROM de “La Aventura de la Ciencia”. Este CD fue ofrecido a los lectores de la versión en papel del periódico, a principios de 1999, y supuso un incremento en las ventas del rotativo barcelonés.

El objetivo de este buscador, según se recoge en la propia página web del medio, es “ofrecer de forma clara y amena conocimientos científicos de la humanidad”. Para ello cuentan con más de 2.000 fichas enciclopédicas, un glosario con 35.000 términos, 2.000 biografías, 1.000 ilustraciones, 3.000 fotografías, 500 inventos, además de diversos enlaces de Internet.

8. El estudio fue realizado a finales del año 2000, si bien fue actualizado –en los casos en los que se habían producido cambios importantes– en mayo de 2001.



Figura 1

3.2. El Periódico de Catalunya (www.elperiodico.com)

El Periódico de Catalunya fue una de las primeras publicaciones del Estado en contar con una edición digital. Ya en 1994, la publicación disponía de una versión electrónica para los abonados al proveedor de servicios telemáticos Servicom. En mayo de 1995, los contenidos del diario comenzaron a ser puestos en la web a disposición de todos los *intemautas*.

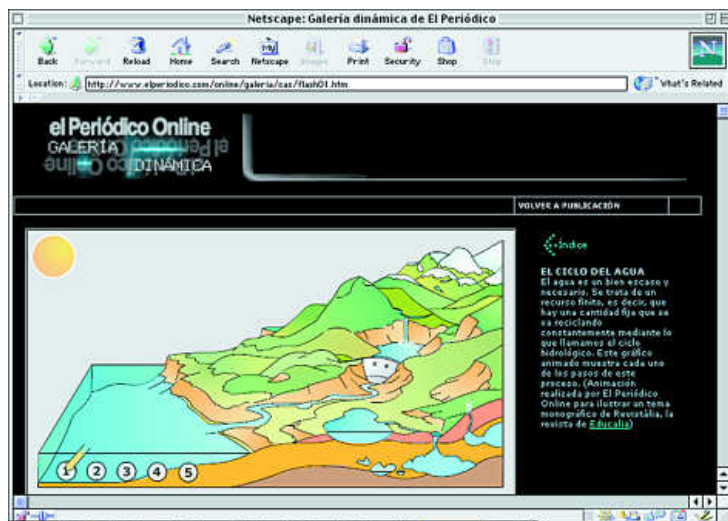


Figura 2

Esta publicación cuenta con una sección denominada “Cosas de la vida” en la que, junto a cuestiones de “Sociedad”, sucesos o tribunales, no es infrecuente que se incluyan determinados temas de divulgación científica.

Pero donde de verdad realiza un esfuerzo de divulgación *El Periódico online* es en algunas de las secciones específicas para la edición en Internet, concretamente la denominada “galería temática” (figura 2). En dicho apartado se puede encontrar una serie de gráficos animados (utilizando la tecnología Flash) sobre cuestiones tales como “la crisis de las vacas locas”, “el genoma humano”, “Cuándo sobreviene un ataque al corazón”, “el ciclo del agua” o “Las claves de la música digital”. En todos los casos, la combinación de textos y gráficos animados permite que el lector pueda comprender conceptos científicos que no siempre resultan fáciles de explicar.

Dentro del apartado de “Suplementos” el diario mantiene información sobre temas que, en su origen, podrían ubicarse dentro de la parcela del Periodismo científico; pero cuya evolución y consecuencias han generado un interés general hacia los mismos. Este sería el caso del llamado *mal de las vacas locas*. *El Periódico online* mantiene una completa información al respecto apoyada en distintos gráficos explicativos (figura 3).



Figura 3

3.3. El País (www.elpais.es)

Desde enero de 2001, *El País.es* ofrece a sus lectores el suplemento *Futuro*, dedicado específicamente a temas científicos (figura 4). Sin duda, se trata de una de las más claras expresiones de divulgación científica dentro



Figura 4

de la Prensa digital española. Biología, Paleontología, Astrofísica, Microbiología son los cintillos más utilizados para ordenar los materiales que se incluyen en este suplemento. “Humanos y chimpancés se diferencian genéticamente sobre todo en el cerebro”, “La lucha contra los lagos asesinos de África”, “Investigadores españoles descubren indicios remotos de homínidos cazadores” son algunos de los títulos que acompañan a las informaciones, reportajes y entrevistas de *Futuro*, donde se aborda la divulgación científica desde un prisma amplio, y buscando siempre el máximo interés para el lector profano en la materia.

Sin embargo, no es éste el único suplemento de *El País.es* que se puede situar dentro del ámbito del Periodismo científico. *Salud* es un suplemento que como, su nombre indica, se dedica a la divulgación de cuestiones médicas. Los nuevos avances en la lucha contra el cáncer, la prevención de los problemas cardiovasculares o los últimos descubrimientos en torno a la esquizofrenia, forman parte de la agenda temática de este apartado. Por otro lado, desde este suplemento se ofrece un enlace al llamado *Canal Salud*, donde se presentan los más variados servicios relacionados con la Salud, desde Medicina laboral, hasta Medio Ambiente, Consultas, Guías de salud, etc.

En tercer lugar, habría que referirse al *Ciberpaís*, uno de los cuadernillos más populares del periódico madrileño (incluso ha dado pie a una publicación

mensual con dicho nombre) y que también tiene su reflejo en Internet. *Ciberpaís* se ocupa fundamentalmente de cuestiones relacionadas con la *Red*, las nuevas tecnologías de la información y la informática. En ocasiones puede llegar a coincidir con *Futuro* en algunos temas, ya que en este último suplemento también se incluyen, si bien de forma puntual, informaciones relacionadas con las tecnologías de la comunicación.

Al margen de los suplementos específicos, *El País.es* se ha venido caracterizando por su preocupación por la divulgación científica. Prueba de ello es que en el apartado de *Documentos* se hallan habitualmente informes relacionados con el Periodismo científico. En este caso los temas científicos están más dispersos en la página web, pero también encuentran su hueco en la misma. Así, en los llamados “Especiales” el lector tiene acceso a reportajes en profundidad sobre cuestiones como “La estación espacial internacional” o “El mal de las vacas locas”.

Esta preocupación por el Periodismo científico ya quedaba patente con anterioridad al último rediseño de la edición electrónica (de principios del 2001). Así, en “Documentos” del anterior *El País digital* abundaban los reportajes de esta temática. Un ejemplo lo tenemos en el informe exhaustivo sobre Genes y Genomas (figura 5). Para una mejor comprensión de unos temas, que no siempre resultan fáciles de asimilar por el lector medio, *El País.es* recurre frecuentemente a gráficos animados en formato Flash.



Genes & Genomas

El siglo de la biología

El siglo XXI empieza con un hito, el que supone la descripción completa del material genético humano, el libro de instrucciones para hacer un ser humano, una hazaña comparada muchas veces con el ascenso al Everest. Dicen que el siglo XXI será el siglo de la biología, como el siglo XX fue el de la física. Como todos los hitos, su carácter simbólico supera el acontecimiento en sí, y el desciframiento del genoma humano representa la culminación simbólica del explosivo desarrollo, en la segunda mitad del siglo XX, de la biología molecular, a partir del momento en que Francis Crick y James Watson dilucidaron la estructura en doble hélice del ácido desoxirribonucleico (ADN) que forma los genes en todas y cada una de las células de un ser vivo. Las aplicaciones de tal descubrimiento básico tardaron bastante en llegar, de la mano de nuevas técnicas que permitieron acceder al interior de la célula y manipular su material genético. [SIGUE](#)

Genes y genomas. Contenidos

- [Presentación](#)
- [El mapa de la vida, descifrado](#)
- [Qué es](#)
- [Cronología histórica](#)
- [Noticias](#)
- [Gráficos](#)
- [Polémicas](#)
- [Ingeniería genética. Aplicaciones](#)
- [Una perspectiva de futuro](#)

Figura 5

3.4. El Mundo (www.elmundo.es)

La versión *online* del diario *El Mundo* mantiene sendas secciones permanentes dedicadas a la “Ciencia” y a la “Tecnología”. En concreto, los enlaces para acceder a estas secciones aparecen dentro del apartado de “Últimas noticias”, junto a los correspondientes a secciones más convencionales como “España”, “Internacional”, “Deportes”, etc. Los temas abordados bajo el epígrafe de “Ciencia” son de naturaleza muy diversa, aunque abundan especialmente los relacionados con el Medio Ambiente (figura 6). Éstos se completan con informaciones de Salud, Antropología, etc.

Además, junto a las informaciones propiamente dichas, se ofrece un menú de “Documentos” archivados sobre cuestiones tales como “Adiós a la Mir”, “El Genoma: el mapa de la vida” o “Sida: la agonía de África”. Por último, hay que destacar que la sección de Ciencia dispone de una amplia gama de gráficos –en formato Flash–, en los que se explica de una forma detallada cómo funciona el avión más rápido del mundo, el peligro de extinción que acecha a los grandes simios, el calentamiento del planeta o la breve historia del telescopio.

Por otra parte, el enlace de “Tecnología” lleva al lector a la sección que ha venido a sustituir al antiguo “Diario del navegante”, y que ahora se denomina “Navegante.com”. En este apartado se ubican las informaciones relacionadas con Internet, las nuevas tecnologías y la informática.



Figura 6



Figura 7

El apartado “Otros mundos” cuenta con una serie de enlaces, entre los que figura “Elmundosalud”. Se trata de un servicio específico dedicado a la salud, en donde se puede encontrar la siguiente división temática: Biociencia, Deporte, Pediatría, Mujer, Salud Personal, Nutrición, Dermocosmética, Consultorio, Medicina y El Tema de la semana. Además, esta sección cuenta con un buscador específico (figura 7).

En el centro de la página se despliega toda una serie de informaciones de actualidad en el ámbito médico, que comienza con una sección dedicada a la investigación, para continuar con otras noticias de actualidad.

Por supuesto, esta página incluye a la derecha de la misma todo un menú vertical en el que podemos encontrar llamadas a consultas, fichas de enfermedades, foros, etc.

Sin embargo, *El Mundo Salud* no se limita a temas médicos, y si volvemos a la portada nos encontraremos en el menú de la derecha con un *link* llamado “Documentos”, desde el cual accedemos a una nueva pantalla, en la que encontramos desde un resumen de temas de actualidad, hasta un menú vertical que nos da acceso a otra sección denominada “Ciencia”. Será *pinchando* este enlace como podamos acceder a aquellos reportajes e informaciones de carácter científico que el periódico recoge. Estas informaciones están ordenadas temáticamente en los siguientes apartados: Espacio, Gené-

tica, Astronomía, Ciencia, Tecnología, Fenómenos meteorológicos, entre otros. La particularidad de esta página es que se ofrecen, junto al desarrollo de la información, diferentes gráficos animados utilizando el programa Flash.

3.5. ABC (www.abc.es)

abc.es mantiene una de las secciones dedicada a la Salud (figura 8) y a la Medicina más completas de cuantas existen en la *Red*. Para acceder a ella, es preciso activar el enlace existente dentro del menú “Canales”. *Tu Salud*, que así se denomina este producto, se divide en 8 áreas: “Enfermedades”, “Medicamentos”, “Diccionarios”, “Consulte al médico”, “Tienda de Salud”, “Actualidad”, “Estilo de vida” y “Directorio”.

“Enfermedades” es un apartado realizado en colaboración con la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra. Aquí, el lector puede encontrar una completa guía de la sintomatología, causas y tratamiento de un buen número de enfermedades. El mismo esquema se mantiene bajo el epígrafe de “Medicamentos”. Incluso, se ofrece un buscador para que el lector pueda consultar las características del medicamento que le interesa. Aún más completo si cabe es el apartado denominado “Diccionario”, que consiste en un auténtico portal médico. Además de un buscador de terminología médica, se ofrece la posibilidad de plantear consultas vía *e-mail* al médico o al farmacéutico, con el compromiso de ser respondidos en el plazo de 24 horas.



Figura 8

La tienda de salud constituye una auténtica parafarmacia *online*, donde es posible adquirir desde un tensiómetro a leche para lactantes, pasando por una amplia gama de perfumes.

En la sección de actualidad se ordenan diversas informaciones y reportajes sobre temas relacionados con la salud. Estos últimos, a su vez, se clasifican, según su contenido, en “Prevención”, “Investigación”, “Padres e hijos” y “Nutrición”. “Estilo de vida”, por su parte, se subdivide en “En forma”, “Estética” y “Medicina natural”. En todos estos subapartados se facilitan distintos consejos para el cuidado del cuerpo. Esta amplia sección dedicada a la Salud se completa con un completo directorio de hospitales, farmacias, grupos de apoyo y seguros médicos.

Por otra parte, la edición digital de *ABC* recoge los contenidos del suplemento tecnológico que se incluye en la versión en papel; suplemento que lleva por nombre *Tecnológica* y que fue uno de los pioneros en la divulgación de temas relacionados con la informática, Internet y las nuevas tecnologías.

3.6. La Razón (www.larazon.es)

Al igual que sucede con otros diarios digitales, *La Razón* no dispone de un apartado específico dedicado a la ciencia, pero incluye numerosas infor-



Figura 9

maciones de esta temática en las secciones *convencionales* del medio. Así, raro es el día en que este periódico no incluye algún tipo de contenido relacionado con el Medio Ambiente, la Salud o la Ciencia y Tecnología (figura 9). Habitualmente estos temas se incluyen dentro del bloque de Sociedad.

Se da la circunstancia de que, desde su nacimiento el 5 de noviembre de 1998, *La Razón* se ha caracterizado por incluir una sección de Sociedad especialmente extensa y dividida en temas tales como Salud, Ciencia, Educación, Ecología y Tiempo. Este alzado ha sido mantenido en la edición electrónica del medio.

Por otro lado, *La Razón Digital* ofrece en su *front page* un enlace denominado “La Red”, en donde diariamente se incluyen las novedades informativas relacionadas con Internet.

3.7. Diario 16 (www.diario16.es)

Tras su adquisición por el Grupo Voz en 1998, *Diario 16* –ya desaparecido– fue uno de los periódicos del Estado que más decididamente apostó por el modelo de periódico de servicios. Una de las novedades del remozado medio fue el suplemento *SOS*, acrónimo de *Sociedad, Ocio, Servicios*, en el que se abordaban fundamentalmente temas culturales y relacionados con el bienestar (medio ambiente, salud, moda). Es en este espacio donde tenían cabida, con un cintillo propio generalmente, las informaciones, reportajes o entrevistas de ámbito científico.

En su edición digital, *Diario 16* realizaba un volcado de los contenidos de *SOS*, que en la versión en papel ocupaba aproximadamente un tercio del alzado total del medio. En la *Red*, sus contenidos se distribuían en tres bloques: “Cultura”, “Sociedad” y “Televisión”. Los contenidos de carácter científico se ubicaban en el segundo de estos apartados.

3.8. Estrella Digital (www.estrelladigital.es)

Estrella Digital, nacido en junio de 1998, es el primer ejemplo de periódico electrónico de información general de ámbito estatal sin referente en papel. Es decir, no se trata de una edición para la *Red*, como sucede en los casos anteriormente estudiados, sino de un periódico producido exclusivamente para Internet.

Tampoco en este caso las noticias de carácter científico tienen una sección específica en el diario. Las podemos encontrar diseminadas entre los apartados de Cultura y Sociedad (figura 10). Se trata en su gran mayoría de informaciones de actualidad, y su desarrollo y presentación no hacen presagiar ningún dato, ni llamada especial que venga a completarlas.

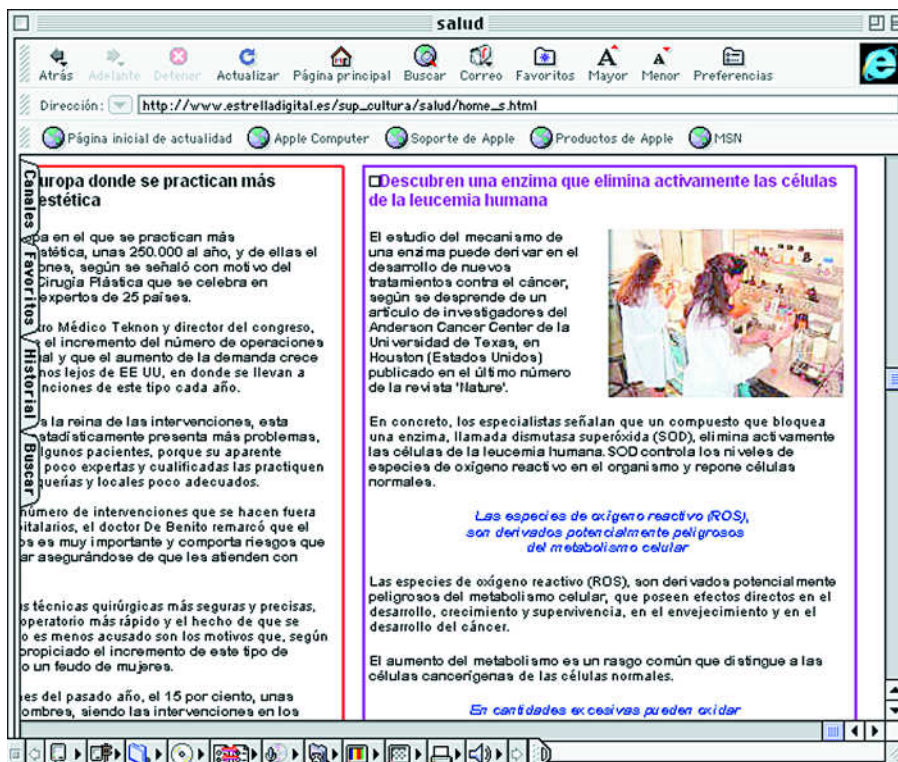


Figura 10

3.9. Heraldo de Aragón (www.heraldo.es)

Heraldo de Aragón es uno de los principales diarios regionales del Estado. Según la OJD, su difusión media a lo largo de 1999 fue de 62.319 ejemplares. Desde hace ya varios años, este rotativo edita, en colaboración con la Universidad de Zaragoza, uno de los mejores suplementos de divulgación científica de cuantos existen en la Prensa del Estado. El nombre de esta publicación es *Tercer Milenio*, y en la misma –con un cuidado diseño a todo color– se incluyen temas relativos a la ciencia, la tecnología y el medio ambiente.

Esta preocupación por los temas científicos y tecnológicos que ha venido mostrando este diario contrasta con su tardía irrupción en Internet. De hecho, hasta finales de 1999, el *Heraldo* ni siquiera disponía de dominio propio en la Red, y el acceso a su página web se realizaba a través del proveedor de acceso a Internet *Sendanet*. En dicha página el único material informativo se reducía a una imagen *jpeg* de la portada del diario. Sin embargo, desde finales de 1999, el periódico zaragozano se planteó seriamente la puesta en marcha de una edición digital. Dicha edición se denomina *Heral*



Figura 11

do.es y entre sus contenidos figura una versión electrónica del suplemento *Tercer Milenio* (figura 11).

Quizá, en comparación con otros suplementos científicos, el del *Heraldo* es el que presenta un mayor nivel de especialización. Da la impresión de que *Tercer Milenio* va más dirigido al especialista que al profano en la materia. Reportajes sobre xenotrasplantes, energía fotovoltaica o fabricación de moldes prototipo son algunos de los contenidos que se pueden encontrar en esta publicación. No obstante, también existen un apartado dedicado a la informática y otro referente al comentario de libros de divulgación científica.

4. LA PRENSA DE EUSKAL HERRIA

Frente a los casos de *El País*, *El Mundo* o *La Vanguardia*, las ediciones digitales de los diarios de la Comunidad Autónoma del País Vasco y de la Comunidad Foral Navarra no destacan por dedicar una atención diferenciada a los temas científicos.

El Correo Español-El Pueblo Vasco (www.elcorreodigital.com): Como ocurría con *ABC*, tampoco *El Correo* en su versión digital incluye ninguna sección o llamada específica a temas científicos. El periódico se limita a mantener

aquellas noticias de dicho ámbito en su sección de Sociedad, dentro del bloque denominado "Vivir". Por el contrario, las novedades relacionadas con Internet sí que tienen un tratamiento diferenciado dentro de la *web* del rotativo bilbaino.

El Diario Vasco (www.diariovasco.com): Tampoco en este diario encontramos información especializada de carácter científico (si la hay, se encuentra distribuida por el resto de las secciones, como ocurre en el formato tradicional). El contenido informativo de su web se basa en el volcado de los textos procedentes de la edición de papel, algo que no propicia la creación de secciones diferenciadas.

Gara (www.gara.net): La versión digital del diario *Gara* tampoco presta atención especial a las informaciones científicas, ocurre exactamente igual que con los anteriores diarios de la Comunidad Autónoma.

Deia (www.deia.com): Este diario da entrada en su versión digital a todos los suplementos que publica en su versión escrita, pero en ninguno de ellos

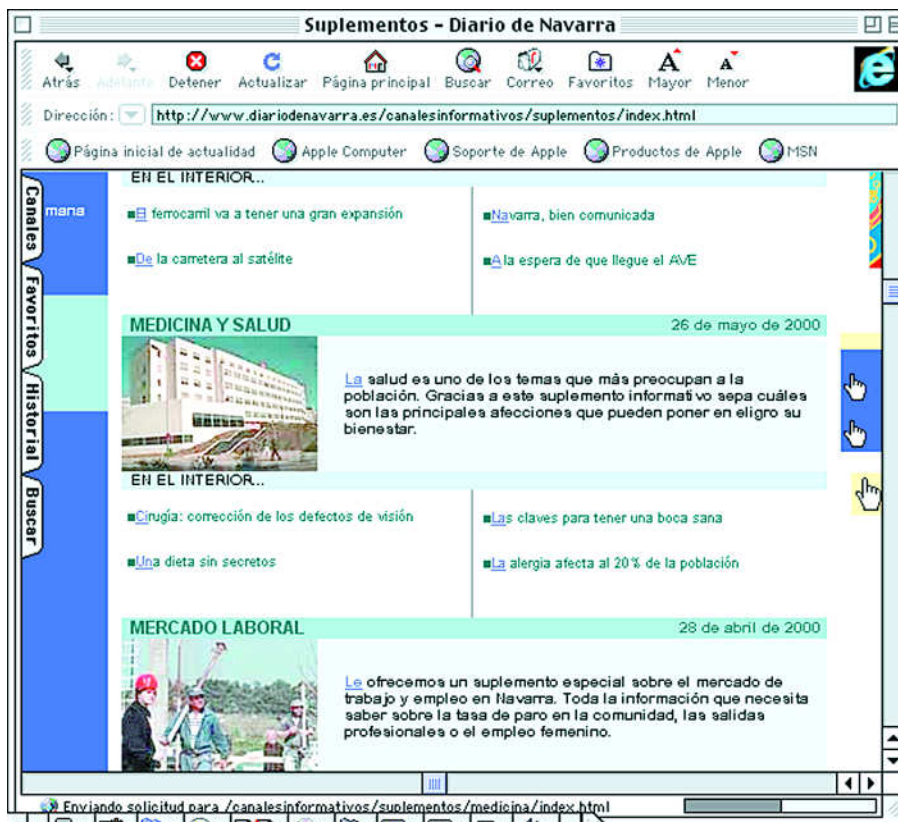


Figura 12

encontramos una referencia directa y explícita a temas científicos. Por supuesto, esa concreción tampoco la encontraremos en el resto de las secciones habituales, donde los temas científicos quedan relegados a aquellas novedades que tienen su reflejo en el diario tradicional y, por ende, en su versión digital.

Euskaldunon Egunkaria (www.egunkaria.com): Tampoco en este caso existe una sección diferenciada destinada al Periodismo científico.

Diario de Navarra (www.diariodenavarra.es): En su apartado de suplementos se incluye una sección denominada “Medicina y Salud”, y otra, dedicada a Internet (figura 12). Aunque en su tratamiento no alcanza la profundidad de los diarios estatales, al menos sí que sirve para divulgar algunas novedades en el ámbito nutricional, cirugía, etc.

Diario de Noticias (www.noticiasdenavarra.com): También en este diario navarro podemos encontrar algunos enlaces que nos remiten a temas de salud. En realidad se trata de noticias breves que responden a temas de actualidad. Los enlaces son Navarra-Salud y España-Sanidad. Por supuesto, existe un canal destinado a Internet, como en la inmensa mayoría de los diarios digitales.

5. CONCLUSIONES

El Periodismo científico va encontrando poco a poco un lugar propio en las ediciones digitales de la Prensa. Diarios como *La Vanguardia*, *El País*, *El Mundo*, *ABC* o *Heraldo de Aragón* prestan, en sus versiones para la *Red*, una especial atención a las informaciones relacionadas con cuestiones científicas o técnicas. Al igual que ocurrió hace una década con los temas de medio ambiente, la divulgación científica está dejando de estar ligada a catástrofes, accidentes o sucesos en general, para ir teniendo una presencia propia en la Prensa.

Por otro lado, las ediciones digitales aparecen como especialmente propicias para alojar este tipo de temáticas. La posibilidad de mantener a disposición del lector informes y reportajes, con independencia de su fecha de publicación, así como la ayuda que ofrecen los gráficos animados para poder explicar, de una manera relativamente asequible, determinados conceptos científicos, convierten a la *Red* en un formato óptimo para el ejercicio del Periodismo científico.

Hoy por hoy, no obstante, la información científica se acostumbra a ordenar en cuadernillos especializados (pensemos en *Futuro* de *El País.es* o en *Tercer Milenio* de *Heraldo.es*), y sólo en unos pocos casos la Ciencia o la Tecnología aparecen como secciones diferenciadas a la altura de otras como Economía, Cultura, Política, etc. De momento, únicamente *La Vanguardia* y *El Mundo* parecen haber dado ese paso en sus ediciones *online*.

Uno de los problemas que presenta la divulgación científica a través de los diarios digitales es la delimitación de los contenidos. ¿Cuáles son las temáticas propias del Periodismo científico? En este punto, el nivel de indefinición es todavía alto. Bajo el epígrafe de ciencia se entremezclan cuestiones medioambientales, médicas, tecnológicas, avances biológicos, descubrimientos genéticos, etc. Algunos medios estudiados, como hemos visto, han comenzado a diferenciar los temas de Salud y de Tecnología (*El País*, *El Mundo*...) de los genéricamente científicos.

Junto a la delimitación de los contenidos, otro problema sin resolver es el de las expectativas de los destinatarios. Dicho de otra manera, la información científica tiene que ir dirigida a los iniciados (planteamiento que se refleja en el *Tercer Milenio* del *Heraldo de Aragón*) o debe ser elaborada para ser puesta a disposición de un público lo más amplio posible, incluso cuando exista el riesgo de una vulgarización excesiva de los contenidos. Un estadio intermedio –y que es el que mantienen algunas de las publicaciones estudiadas– es mantener un cierto nivel en el texto, pero facilitando la comprensión de éste mediante el empleo de gráficos animados.

Los diarios digitales de la Comunidad Autónoma del País Vasco todavía no parecen haberse planteado a fondo la necesidad de utilizar Internet para profundizar en el Periodismo científico. Los diarios de Navarra, en cambio, manifiestan una clara preocupación por los temas de medicina y salud. A este respecto, conviene destacar que *Diario de Noticias* fue uno de los primeros diarios regionales del Estado en apostar decididamente por el modelo de prensa de servicio; un modelo que también ha sido seguido por *Diario de Navarra*, fundamentalmente a raíz de la remodelación que llevó a cabo en 1998.

Por el contrario, en casi todos los diarios analizados los temas relacionados con Internet y con la tecnología ligada a la *Red* reciben un tratamiento destacado y, generalmente, diferenciado del resto de la información. Se parte del principio de que el *internet* es un público todavía minoritario y con un especial interés en el propio medio –Internet– y no sólo en el mensaje. En este caso sí que tendría cabida la ya clásica afirmación de McLuhan de que *el medio es el mensaje*.

Otro ámbito ligado a la Ciencia es el relacionado con la salud, nutrición, forma física, etc. Estos temas, que en los últimos años han encontrado un acomodo creciente en las páginas de la prensa convencional, sí parecen responder a una demanda social, la de los lectores preocupados muy acusadamente por la salud, el cuerpo y la belleza. Estas tendencias han dado pie incluso a que intelectuales de la talla de Gilles Lipovetsky reflexionen sobre lo que ha denominado el *narcisismo* de nuestra sociedad actual⁹.

9. "Inversión narcisista en el cuerpo visible directamente a través de mil prácticas cotidianas: angustia de la edad y de las arrugas, obsesión por la salud, por la línea, por la higiene, rituales de control (chequeo) y de mantenimiento (masajes, sauna, deportes, regímenes); cultos solares y terapéuticos (superconsumo de los cuidados médicos y de productos farmacéuticos), etc". LIPOVETSKY, Gilles. *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama, 2000; p. 61.

Sin embargo, al margen de la preocupación por la salud, pocos diarios invierten un esfuerzo suplementario para abordar asuntos, en ocasiones, más complejos o alejados del interés inmediato del lector. En este sentido es digna de destacar la labor que están desarrollando periódicos como *La Vanguardia*, *El Mundo* o *El País*, para adentrarse en estos temas y dirigir y facilitar en muchos casos la búsqueda de mayor información por parte del usuario.

Como acertadamente señala Manuel Calvo Hernando, presidente de la Asociación de Periodistas Científicos ¹⁰:

“[...] no hay que olvidar que la divulgación es una forma especial de transmitir conocimiento científico y debe transformar la ciencia de la que parte. El divulgador debe ser fiel, pero para serlo ha de ser creativo, usar todas las herramientas del pensamiento y el lenguaje que pueda. No se trata de hacer fácil lo difícil, ni dar el conocimiento digerido al holgazán que no quiere hacer el esfuerzo. Se trata más bien de enfrentarse con el reto de relatar, de comunicar al prójimo una porción de la actividad humana en la que no está involucrado, seguramente porque lo está en otra”.

La búsqueda de la espectacularidad a la que está sometida la información en general encierra graves e importantes consecuencias en el ámbito de la divulgación científica. Guy Debord¹¹ pone el acento en este tipo de tratamiento informativo, donde saltan a la palestra de la actualidad informaciones no contrastadas y lo suficientemente impactantes como para que despierten esperanzas inexistentes¹².

La imprudencia de los científicos en la carrera por la competencia y el éxito, y el eco que los medios de información dan a este tipo de sucesos, son cuestiones que conviene tener muy presentes a la hora de calibrar la responsabilidad que este tipo de informaciones conlleva. “En este momento el pensamiento científico ha optado, en contra de gran parte de su pasado antiesclavista, por servir a la dominación espectacular”¹³.

El Periodismo digital, por las ventajas antes expuestas, es un medio idóneo para no caer en estas trampas de la inmediatez y el espectáculo. Esperamos que la aseveración de Debord, encuentre en Internet un instrumento para la reflexión y una cortapisa a la irresponsabilidad a la que alude.

10. CALVO HERNANDO, Manuel. Puentes e incomunicación de la ciencia. En: *Periodismo científico*, n.º 31, 2000. En: www.cuerpo8.es/PERIODISMOCIENTIFICO/PeCiopi.html

11. DEBORD, Guy. *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo*. Barcelona: Anagrama, 1990.

12. Así, comenta el caso de los profesores Even y Andrieu, del Hospital Laë nec, quienes en noviembre de 1985 anunciaron que habían encontrado un remedio eficaz contra el SIDA. La base para esta aseveración era un experimento realizado con cuatro enfermos durante 8 días. Dos días más tarde los enfermos murieron. Y ambos científicos alegaron que era mejor tener falsas esperanzas que ninguna.

13. DEBORD, G. *Op. cit.*; p. 53.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CALVO HERNANDO, Manuel. Puentes e incomunicación de la ciencia. En: *Periodismo científico*, n.º 31. En: www.cuerpo8.es/PERIODISMOCIENTIFICO/PeCiopi.html
- CASASÚS, Josep María; NÚÑEZ LADÉVEZE, Luis. *Estilos y géneros periodísticos*. Barcelona: Ariel, 1991.
- DADER, José Luis. *Periodismo de precisión. La vía socioinformática de descubrir noticias*. Madrid: Síntesis, 1997.
- DEBORD, Guy. *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo*. Barcelona: Anagrama, 1990.
- DÍAZ NOCI, Javier; MESO AYERDI, Koldo. *Periodismo en Internet. Modelos de la prensa digital*. Leioa: UPVEHU, 1999.
- DIEZHANDINO, María Pilar. *Periodismo de servicio*. Barcelona: Bosch, 1994.
- LIPOVETSKY, Gilles. *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama, 2000.
- MEYER, P. *Periodismo de precisión. Nuevas fronteras a la investigación periodística*. Barcelona: Bosch, 1993.
- QUIROGA, Sergio R. La nueva dinámica de la ciencia y el periodismo científico. En: *Revista Latina de Comunicación Social*, n.º 28 abril 2000. En: www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000sap/121quioga.html.
- VV. AA. *El diario digital. Análisis de los contenidos textuales, aspectos formales y publicitarios*. Barcelona: Bosch, 2000.
- VV. AA. *Diaros digitales. Apuntes sobre un nuevo medio*. Leioa: UPV-EHU, 1999.